

Medicina familiar: retos académicos y su relación con la dermatología

Family Medicine: Academic Challenges and their Relation with Dermatology

Alejandro Guerrero Zulueta*

La práctica diaria de la medicina familiar permite establecer un vínculo cotidiano con los pacientes, esto genera gran empatía y confianza entre paciente y médico, aspectos difíciles de superar por otra especialidad médica. Gracias a que otorgan miles de consultas al año, los médicos familiares adquieren un importante cúmulo de experiencias y gran capacidad resolutive, enmarcados por el entorno clínico, familiar, psicosocial y laboral.

Lo anterior pone de manifiesto la importancia del conocimiento y la experiencia adquirida por los médicos familiares; como consecuencia, su trabajo debiera de culminar con investigaciones médicas y la publicación de sus resultados en revistas científicas especializadas.¹

Ninguna publicación se debe menospreciar, pues todo trabajo escrito es resultado de un gran esfuerzo personal, detrás se encuentran el diseño y la implementación de protocolos (generalmente extenuantes); escasas horas de sueño; la necesidad de aprovechar al máximo y administrar su horario laboral de modo que, además del tiempo que se le dedica a la consulta médica, haya un espacio paralelo para el diseño y desarrollo de una investigación.

La revista *Atención Familiar* es un referente en la especialidad de medicina familiar, con temáticas diversas y atractivas que están orientadas a una buena práctica médica; *Atención Familiar* abre sus puertas para que podamos publicar en sus páginas, oportunidad que los médicos familiares no debemos de pasar por alto.

La revista ha servido para que médicos familiares que radican en provincia tengan la posibilidad de crecer académicamente; en lo personal, me permitió dar el paso final que todo clínico anhela: publicar los resultados de su investigación y compartir estas experiencias. Esto incrementa el acervo del conocimiento que se genera en esta especialidad médica, relativamente nueva.

La revista *Atención Familiar* muestra gran interés por la investigación científica y la difunde en cada número publicado; las aportaciones que cada médico lleva cabo para la revista no sólo documentan a nuestros colegas nacionales, también son consultadas en el extranjero. Escribir en *Atención Familiar* me ha permitido recibir invitaciones de otros países para publicar en revistas médicas de sólido prestigio y para participar como ponente en eventos académicos.

La calidad se busca afanosamente en todos los sectores de nuestra sociedad, sobre todo en el área de la salud en la que un médico debe garantizar que conoce las normas oficiales en el ámbito del sector salud para ejercer satisfactoriamente su profesión;² además, debe practicar la medicina basada en la evidencia (MBE), esto es, integrar en su práctica las mejores evidencias publicadas de la investigación científica, todo con pericia clínica y tomando siempre en cuenta los valores del paciente. La MBE debe ser una guía para la toma de decisiones, pues el médico debe considerar que aquellos estudios llevados a cabo con mayor rigor científico beneficiarán sustancialmente a sus pacientes.³

Un médico familiar enfrenta diariamente múltiples patologías; en ese conjunto, las enfermedades crónico-degenerativas representan el mayor

número de casos, por eso no debe olvidarse la relación que tiene la medicina familiar con otras especialidades. Entre estas se encuentra la dermatología, que presenta dos elementos importantes en la atención primaria: uno es que cerca de 75% de los problemas dermatológicos son resueltos en el primer nivel de atención;⁴ el segundo es que el médico que brinda la atención primaria debe conocer el aspecto psicosocial de los pacientes. Evaluar aspectos tan importantes como el entorno laboral, familiar, económico y social ha servido para determinar que alrededor de 30% de los pacientes con enfermedad cutánea presenta alteraciones psicológicas o psiquiátricas.⁵

El óptimo ejercicio de la especialidad dermatológica, paralelo a la parte clínica, requiere de conocimientos básicos de dermatología psiquiátrica o psicodermatología, ya que los factores psicológicos pueden ejercer un papel significativo en el origen, desarrollo y exacerbación de la enfermedad dermatológica.⁶ Esta práctica

debe llevarse a cabo con la finalidad de brindar a los pacientes una mejor calidad de vida.

Contar con médicos familiares preparados y capaces de abordar múltiples patologías desde un contexto integral nos permitirá ofrecer un trabajo de calidad y estar satisfechos con nuestro desempeño, esto influirá de manera importante en la generación de conocimiento en el campo de la medicina familiar.

Referencias

1. Ruiz-Argüelles GJ. Las revistas médicas mexicanas. *Gac Méd Méx* 2006;142:125-127.
2. Dobler LIF. Las normas oficiales mexicanas relacionadas con la salud. *Rev Med IMSS* 2001;39:277-279.
3. Alba EC. *Evid Med Invest Salud* 2012;5(S1):S6-S8.
4. Harlow D, Poyment T, Dykes P. Impaired quality of life of adults with skin disease in primary care. *Br J Dermatol* 2000;43:979-982.
5. Gupta MA, Gupta AK. Psychiatric and psychological co-morbidity in patients with dermatologic disorders: epidemiology and management. *Am J Clin Dermatol* 2003;4(12):833-842.
6. Guerra TA, Asensio MA, García CJ. El impacto emocional de la enfermedad dermatológica. *Actas Dermosifogr* 2015;106(9):699-702.

